

A TODA LA GENTE DE EUROPA: ¡MAYO DE 2019 NOS LLAMA!

El 10 de marzo de 2018, empezando en Nápoles, nos embarcamos en la travesía camino hacia la primera lista paneuropea transnacional para competir en las elecciones europeas de mayo de 2019 sobre la fuerza de un único Manifiesto que trace un claro camino hacia una Europa democrática, ecológica, igualitaria y ambiciosa.

Europa está al borde del precipicio. En manos de su *establishment*, seguirá caminando sonámbula hacia el final del camino sin salida. Pero podemos hacer mucho más, juntos. Los próximos años determinarán si las generaciones actuales y futuras mirarán a Europa como una fuente de letargo o una fuente de promesa. Es la hora de que nuestra generación aproveche esta oportunidad.

¡Os invitamos a uniros!

QUIÉNES SOMOS

Venimos del Norte, del Sur, del Este y del Oeste de Europa. Venimos de Europa Central, así como de sus islas y regiones más lejanas. Somos progresistas, demócratas radicales, ecologistas, feministas. Somos ciudadanos, activistas, alcaldes, concejales. Y aportamos a la primera lista de partido transnacional de Europa nuestras *diferentes* culturas, lenguas, acentos, procedencias políticas, ideologías, colores de piel, identidades de género.

Somos personas comprometidas con recuperar nuestras ciudades, nuestras regiones, nuestros países, nuestro medio ambiente, nuestra Europa. Aspiramos a ser la alternativa creíble, coherente y radical en el Parlamento Europeo.

LO QUE HA IDO MAL

En el corazón de la ruina de Europa reside un engaño: un proceso de toma de decisiones altamente clasista, vertical y opaco, en Bruselas, en Fráncfort y en todas las capitales nacionales, fue presentado como “técnico”, “gerencial” y “neutral”. De naturaleza política hasta sus cimientos, fue tildado de “apolítico”. Las élites europeas y nacionales han bordeado los procesos democráticos para imponer medidas impopulares en nombre de las oligarquías y en detrimento de nuestro medio ambiente y nuestra gente - ¡mientras le echaban la culpa a “Europa”!

En diversas ocasiones, la gente de Europa ha intentado detenerlos. Lamentablemente, la gente ha sido ignorada. Y cuando las políticas fallidas del *establishment* causaron una crisis europea sistémica, redoblaron esfuerzos creando nuevas burocracias, troikas y “normas” arbitrarias mediante las que imponer las mismas políticas de austeridad autodestructiva, desregulación, privatización y de machacar a los sindicatos, mientras hacían la vista gorda a los descensos salariales, la inseguridad, los paraísos fiscales, la crisis de vivienda y la sobrecarga de los servicios públicos. ¡Ahora, habiendo llevado a Europa hasta el límite, se presentan como los defensores de Europa!

¿Acaso es de extrañar que las sirenas de la desintegración ahora atraigan a muchos europeos? Por supuesto, el *establishment* y las fuerzas xenófobas (que claman por la retirada al Estado-nación patriarcal) son cómplices que se alimentan el uno al otro.

Ambas opciones resultantes, “Más de esta Europa” o la desintegración de la UE, son espantosas. Tiene que existir una alternativa. ¡Y, afortunadamente, la hay!

QUÉ DEFENDEMOS

La Unión Europea ha demostrado al mundo cómo se puede conseguir la paz tras siglos de conflictos y fanatismos. Ya es hora de demostrar al mundo cómo la solidaridad, la protección frente a la explotación, la racionalidad, la transparencia, la emancipación y la prosperidad compartida pueden convertirse en características de una Unión Europea renovada y democrática.

La solución a las crisis de nuestras regiones y países debe ser europea. Como el cambio climático o la evasión fiscal, que requieren tanto acción local como global, necesitamos una estrategia combinada paneuropea, nacional, regional y municipal para abordar nuestras crisis comunes: la deuda privada y pública; los bajos niveles de inversión que contribuyen a la precariedad, al desempleo y a la pobreza; la presión sobre los salarios; los déficits en la seguridad alimentaria y la sanidad pública; la vivienda social insuficiente; la migración involuntaria dentro de la UE y la falta de solidaridad hacia los refugiados; los retos de la automatización; el patriarcado; y, por supuesto, el cambio climático.

Ninguna de estas soluciones puede surgir de la actual tecnocracia europea, de la actitud de que todo siga como siempre del *establishment*. Tampoco puede provenir de los desintegracionistas que proponen un retorno al Estado-nación. La gente de Europa debe pelear primero por tener control democrático sobre la Unión Europea.

Lo que la gente de Europa necesita hoy es un plan realista pero radical para poner fin a la crisis europea. Nos estamos quedando sin tiempo y, por ello, debemos avanzar con prisa sin darle más poder a Bruselas ni esperar a otra reforma más de los tratados de la UE. Nuestro programa se fundamenta sobre dos pilares:

- 1. Un New Deal Verde y Paneuropeo:** Un marco político económico ecológico y social con el que abordar las crisis de deuda privada y pública, la infrainversión, la pobreza, la desigualdad dentro de Europa, promover los bienes públicos y comunes e implementar un programa masivo de inversión verde alrededor de un mínimo del 4,5% de PIB de la Unión Europea, en cooperación directa con las ciudades de Europa. Estas medidas pueden ser implementadas en un periodo de dos años (2019-2021) mediante las instituciones existentes.
- 2. Un Proceso de Asamblea Constitucional del Pueblo Europeo:** Europa necesita una Constitución Democrática escrita por la gente de Europa para la gente de Europa, capaz de poner a la ciudadanía, las comunidades locales y municipios en el centro de la toma de decisiones. En paralelo a nuestro New Deal, debemos iniciar un proceso asambleario de base, desde los pueblos y ciudades de toda Europa antes de culminar en una Asamblea Constitucional que, junto con el Parlamento Europeo, esbozará la Constitución Democrática Europea de 2025.

¿CÓMO SEGUIMOS DESDE AQUÍ? La hoja de ruta hacia mayo de 2019

Se ha formado un consejo provisional de nuestra lista de partido trasnacional, en el que todos los movimientos participantes serán igualitariamente representados. El consejo está abierto a todos aquellos dispuestos a unirse. Hacia junio de 2018, nuestro Manifiesto común será presentado, seguido de una gira por las capitales de Europa. Hacia finales de verano de 2018, nuestras bases de toda Europa seleccionarán una lista de candidatos que presentarán y debatirán nuestro Manifiesto y agenda política en todos los pueblos y ciudades de Europa.

El tren ha salido de la estación, despacio y con sus puertas bien abiertas.

¡Uníos!